

LA FUERZA DE DISUASIÓN NUCLEAR EMBARCADA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN 2013

Luis V. PÉREZ GIL



pesar de las declaraciones políticas de la Administración Obama de continuar con la reducción del arsenal nuclear americano, tanto de forma bilateral —con nuevos acuerdos de armas estratégicas con Rusia— como unilateralmente —dotándose de «una fuerza nuclear más reducida», como se prevé en la Estrategia de Defensa Nacional de enero de 2012 (1)—, los Estados Unidos mantienen en la actualidad unas 7.700 armas nucleares (2).

A principios de 2013 las Fuerzas Armadas americanas disponían de unas 4.650 armas nucleares en diferentes estados operativos. Este arsenal se compone de 1.654 ojivas estratégicas operativas y cerca de 200 cargas no estratégicas desplegadas en el continente europeo —en seis bases situadas en Alemania, Bélgica, Holanda, Italia y Turquía—. Otras 2.500 armas se encuentran almacenadas, pero listas para ser empleadas si fuera necesario. Y existen aproximadamente 3.000 cabezas nucleares de guerra intactas en establecimientos militares pendientes de ser desmanteladas, pero que podrían retornar al servicio activo en cualquier momento. Estos datos indican una reducción de 250 armas nucleares operativas respecto a 2011, lo que se corresponde con la retirada del servicio de las cabezas W-80-0 que equipan a los misiles de crucero BGM-109A Tomahawk, y unas 560 armas respecto a los datos facilitados por el Departamento de

(1) *Sustaining US Global Leadership: Priorities for 21.st Century Defense*, documento disponible en http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf.

(2) Hay que recordar que la revisión de la *Nuclear Posture Review* de 6 de abril de 2010 se pospuso por la campaña presidencial del año pasado. Véase al respecto nuestro artículo «La nueva política nuclear militar de los Estados Unidos», *REVISTA GENERAL DE MARINA*, t. 260, enero/febrero de 2011, pp. 31-35.

Defensa en septiembre de 2009, cuando informó de un arsenal operativo de 5.113 armas nucleares (3).

El Departamento de Estado detalla periódicamente el estado del arsenal nuclear conforme a las obligaciones que impone el Tratado START de 8 de abril de 2010. Así, el 1 de marzo de 2013 los Estados Unidos tenían en servicio 1.654 cabezas nucleares estratégicas en 1.028 lanzadores operativos y no operativos, lo que supone una reducción de ochenta y tres cabezas de guerra y doce lanzadores respecto a los datos publicados en marzo de 2012, y a su vez una reducción de ... cabezas de guerra y ... lanzadores con respecto al momento de la entrada en vigor del Tratado START el 5 de febrero de 2011 (4).

Fuerza de combate

La Armada americana retiene el 54 por 100 de la capacidad de combate de la Fuerza de Disuasión Nuclear en su flota de submarinos nucleares lanzamisiles (SSBN), compuesta por catorce submarinos de la clase *Ohio*, construidos en los astilleros General Dynamics Electric Boat de Groton entre 1981 y 1997 (5). Cada SSBN puede transportar 24 misiles lanzables desde submarinos (SLBM) Lockheed Martin UGM-133 Trident II D5, con capacidad de hasta doce sistemas independientes de reentrada múltiple (MIRV). El misil de combustible sólido y tres etapas mide 13,60 m de largo, un diámetro de 2,10, peso al despegue de 59 t y un alcance entre 7.360 y 12.000 km dependiendo de las cabezas de guerra que porte (6).

Esta fuerza de combate se distribuye entre las flotas del Atlántico y del Pacífico; esta última ha tomado, de forma progresiva, el peso principal de las patrullas de combate oceánicas dentro de la gran estrategia de contención a China, que se inició hacia el final de la Administración Bush, cuando se perci-

(3) KRISTENSEN, H., y NORRIS, R.: «US Nuclear Forces, 2013», *Bulletin of Atomic Scientists*, núm. 2, 2013, pp. 77-86, disponible en <http://bos.sagepub.com/content/69/2/77.full.pdf>.

(4) <http://www.state.gov/tlavc/newstart/c39906.htm>—

(5) Se construyeron 18 submarinos, pero el cambio del escenario estratégico que trajo el fin de la Guerra Fría determinó que en la *Nuclear Posture Review* de 1994 se estableciera una fuerza estratégica de catorce SSBN, por lo que las cuatro unidades más antiguas de la clase *Ohio* se reconvirtieron en plataformas de lanzamiento de misiles de crucero (SSGN) equipados con 154 misiles: *Ohio* (SSBN-726), *Michigan* (SSBN-727), *Florida* (SSBN-728) y *Georgia* (SSBN-729). Los trabajos de conversión se iniciaron en 2002 y los submarinos retornaron al servicio activo gradualmente entre 2005 y 2008. Los SSBN desplazan 16.764 t en superficie y 18.750 en inmersión.

(6) El misil se construye en dos versiones, la inicial UGM-96 Trident I C4, fuera de servicio, y la Trident II D5, de mayor alcance y precisión, que entró en servicio en 1990 y que actualmente equipa a los SSBN americanos y británicos.

bió claramente el desplazamiento del centro de interés estratégico de los Estados Unidos del continente europeo a la cuenca del Pacífico (7). De este modo, en la actualidad seis SSBN están asignados a la Fuerza de Submarinos del Atlántico con base en Kings Bay (Georgia) y ocho a la Fuerza de Submarinos del Pacífico en Bangor (Washington).

Según los datos hechos públicos el 30 de noviembre de 2012, en aplicación de las cláusulas de publicidad e intercambio de información del Tratado START, los Estados Unidos mantenían en servicio activo once SSBN —cuatro en la Flota del Atlántico y siete en la del Pacífico—, que portaban 239 misiles Trident II D5 con 1.104 ojivas nucleares. Con estos datos, se puede deducir una media de 4,6 ojivas por cohete, del tipo W76-0 de 100 kilotonnes, de la versión modernizada W76-1 de la misma potencia o la W88 de 445 kilotonnes (8). Esto supone en la práctica que los SSBN están portando misiles con capacidad para batir objetivos en el máximo de su alcance.

Despliegue operacional

Conforme a los planes del Departamento de Defensa, la Flota del Pacífico ha ido adquiriendo preeminencia sobre la Flota del Atlántico, de modo que en la actualidad rige la regla 60-40, esto es, el sesenta por ciento de la fuerza de combate estratégica embarcada patrulla en la cuenca del Pacífico y en el océano Índico. Los SSBN de la Flota Submarina del Pacífico están asignados al 17.º Escuadrón de Submarinos (capt. P. Skarpness) de Bangor —base naval que se encuentra justamente al otro lado del océano, en línea recta, de la base homónima de la Flota rusa del Pacífico— y alista las siguientes unidades: *Henry M. Jackson* (SSBN-730), *Alabama* (SSBN-731), *Nevada* (SSBN-733), *Pennsylvania* (SSBN-735), *Kentucky* (SSBN-737), *Nebraska* (SSBN-739), *Maine* (SSBN-741) y *Louisiana* (SSBN-743). Por su parte, los SSBN de la Flota Submarina del Atlántico están asignados al 16.º Escuadrón de Submarinos (capt. S. Gillespie): *Tennessee* (SSBN-734) y *West Virginia* (SSBN-736); y al 20.º Escuadrón de Submarinos (capt. Eric Holloway): *Alaska* (SSBN-732), *Maryland* (SSBN-738), *Rhode Island* (SSBN-740) y *Wyoming* (SSBN-742), con base en King's Bay (Georgia).

La Armada americana mantiene permanentemente entre cuatro y cinco SSBN en *hard alert*, esto es, que se encuentran en zonas de patrulla predesig-

(7) Véase al respecto nuestro ensayo «Grandes potencias, estabilidad estratégica y poder nuclear en el nuevo orden globalizado», *Boletín de Información del CESEDEN*, núm. 321, 2011, pp. 147-180, y la bibliografía que allí se cita.

(8) Actualmente, la ojiva W-76-I se encuentra en producción a gran escala en la planta Pantex de Texas y se prevé la fabricación de unas 1.200 unidades para equipar a los cohetes Trident II de los SSBN americanos y británicos (en KRISTENSEN y NORRIS: *op. cit.*).

TEMAS PROFESIONALES

nadas para batir blancos programados de acuerdo con los planes de ataque nuclear; otros tres o cuatro se encuentran en tránsito hacia sus zonas de patrulla o regresan de ellas, pero están en disposición de entrar en combate; dos o tres en puerto en tareas de aprovisionamiento, reposición de equipos y cambio de tripulación; y dos en mantenimiento de larga duración con los misiles retirados (9). Con carácter general, los SSBN desarrollan patrullas oceánicas de setenta y siete días y a continuación permanecen en su base unos treinta y cinco días realizando tareas de aprovisionamiento y mantenimiento (10). Cada SSBN tiene dos tripulaciones, denominadas «Azul» y «Oro», que van rotando en cada patrulla, con lo que se maximiza la disponibilidad operativa de cada submarino, se reduce el número de unidades en servicio y permite mantener el doble de tripulaciones entrenadas y preparadas para el combate.

En 2012 las Fuerzas Submarinas llevaron a cabo veintiocho patrullas oceánicas, cinco menos que en 2011, una media de 2,5 patrullas por submarino al año (11). El peso de estas patrullas lo lleva la Flota del Pacífico, lo que pone de manifiesto, una vez más, la importancia de China, Corea del Norte y Rusia en el planeamiento nuclear de los Estados Unidos.

Planes de modernización

Para ajustarse a las limitaciones que impone el Tratado START, a partir de 2015 se reducirá progresivamente el número de tubos lanzamisiles de cada submarino de veinticuatro a veinte para no disponer de más de 240 SLBM en cualquier momento.

Pero la Armada norteamericana ya ha puesto en marcha un ambicioso programa de reemplazo de los SSBN de la clase *Ohio*, que comenzarán a ser dados de baja a partir de 2027, a razón de uno por año (12). El denominado Programa SSBN(X) contempla la construcción de doce submarinos nucleares de unas 18.000 toneladas de desplazamiento en superficie y 19.700 t en inmersión que estarán equipados con 16 SLBM. Los nuevos submarinos se diseñarán para permanecer en servicio activo durante cuarenta años, y la característica más destacable es que el reactor nuclear no requerirá recarga de

(9) El diseño de la clase *Ohio* permite a los submarinos operar durante unos quince años entre grandes carenas.

(10) «Fleet Ballistic Missile Submarines-SSBN», *US Navy Fact Sheet*, 27 de diciembre de 2012, disponible en http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=4100&tid=200&ct=4.

(11) http://www.navy.mil/navydata/fact_display.asp?cid=4100&tid=200&ct=4.

(12) BROUGHMAN, W. J.: *Ohio replacement program*, Report presented to the 2012 Navy Submarine League, 18 de octubre de 2012, en <http://news.usni.org/2012/10/31/ohio-replacement-program>.

combustible a lo largo de su vida operativa. Los trabajos se iniciarán en 2021 y el primer submarino debería entrar en servicio en 2031, lo que ya supone un retraso de dos años respecto a los planes iniciales impuestos por las restricciones presupuestarias que tiene que afrontar el Departamento de Defensa en los próximos 10 años. Como resultado de este retraso, la Fuerza de Disuasión nuclear embarcada tendrá entre 10 y 11 SSBN en el período 2020-2041. En el ejercicio fiscal de 2013 el programa ha sido dotado con una partida de 569,4 millones de dólares para continuar los trabajos de investigación y desarrollo, y el coste total estimado asciende a 90.433 millones de dólares, que incluyen 11.142 millones en investigación y 79.290 en el proceso de construcción —el coste del primer SSBN(X) se prevé en 11.700 millones de dólares y el coste por submarino de 7.200 millones de dólares— (13).

Al menos hasta 2040 los nuevos SSBN portarán una versión extendida del misil Trident II D5LE dotado con un nuevo sistema de guía que hará al sistema más preciso para aportar la flexibilidad necesaria en las nuevas misiones que se deban llevar a cabo en las próximas décadas. Hasta la entrada en servicio de la nueva clase, el misil Trident II D5LE reequipará a los submarinos de la clase *Ohio* a partir de 2017, así como a los cuatro de la clase *Vanguard* británicos. Para más adelante, el Departamento de Defensa estudia el desarrollo de un nuevo misil balístico común para la Fuerza Aérea y la Armada, cuyas especificaciones se detallan en el documento reservado de capacidades iniciales aprobado por el Air Force Requirements Oversight Council el 17 de mayo de 2012 (14).

Consideraciones finales

La Fuerza de Disuasión nuclear embarcada es el componente principal de la capacidad de los Estados Unidos para responder a un ataque masivo contra el país en cualquier circunstancia. La presencia permanente de la mayor parte de los submarinos lanzamisiles en el mar asegura su supervivencia y, por tanto, la disponibilidad para realizar un ataque de represalia de consecuencias desastrosas para el adversario.

En cualquier escenario de control de armas previsible, los Estados Unidos conservarán una fuerza de submarinos nucleares lanzamisiles lo suficientemente poderosa como para permitir el mantenimiento de patrullas de combate

(13) Véase el extenso documento de O'ROURKE, R.: *Navy Ohio replacement (SSBN[X]) ballistic missile submarine program: Background and issues for Congress*, Congressional Research Service, 14 de marzo de 2013, en <http://www.fas.org/sgp/crs/weapons/R41129.pdf>.

(14) GROSSMAN, E.: *US Air Force approves concept for future ICBM, eyes Navy collaboration*, *Global Security Newswire*, 1 de junio de 2012, en <http://www.nti.org/gsn/article/us-air-force-approves-concept-future-icbm-eyes-navy-collaboration/>.

TEMAS PROFESIONALES

permanentes en dos océanos que aseguren una capacidad de respuesta capaz de disuadir a cualquier adversario en una crisis.

En la última década se ha producido un desplazamiento del centro de interés estratégico de los Estados Unidos desde el continente europeo a la cuenca del Pacífico, donde se avizoran en las próximas décadas los riesgos principales a la estabilidad del sistema estratégico global y, en consecuencia, la hegemonía de los Estados Unidos en la región.

Esto ha implicado un cambio sustancial en el despliegue de la Flota Submarina a favor de la Flota del Pacífico. En 2012 siete de los once submarinos lanzamisiles operativos se encontraban estacionados en la Base Naval de Bangor (Washington) y el 60 por 100 de las patrullas oceánicas se desarrollaron en los océanos Pacífico e Índico. En todo caso, se ha producido una reducción sustancial del número de patrullas de combate anuales desde 1999.

Como consecuencia de las restricciones presupuestarias impuestas para intentar atajar el gigantesco déficit fiscal, el presidente Obama ha ampliado el calendario del programa SSBN-X para la obtención de una nueva clase de submarinos lanzamisiles que debería entrar en servicio hacia el año 2030, con un coste estimado por encima de los 90.400 millones de dólares.

